

A/N: Hay dos maneras en que podemos mirar nuestros propios pecados: con la misericordia del Padre y sin ella. Una vez, estaba en un retiro con mi directora espiritual, Trudy McCaffrey, y surgió uno de mis pecados como sacerdote. Sabía que estaba mal, pero Trudy siguió insistiendo. Dije: “Está bien, está bien, basta. Esto me molesta más que a ti”, y comencé a llorar. Entonces, me levanté, caminé hacia la puerta y dije: "Hablaré contigo mañana". Eso es lo que no debería pasar cuando hablamos de aborto.

- Pero, cuando miramos nuestros pecados *con la misericordia del Padre*, hay tristeza por nuestros pecados, pero no estamos abrumados ni condenados. Para aquellos de nosotros que somos nuevos en nuestra parroquia, algunos de nuestros testimonios más hermosos han sido de Jessica, Christel y Eric. Durante los últimos tres años, cada uno compartió su historia de aborto, el dolor y el sufrimiento que lo rodea, pero lo más importante, la misericordia del Padre.

S: Aquí es donde empezamos: con la misericordia del Padre. Pero, cuando lo encontramos, a menudo es cuando nos sentimos culpables. Es como cuando enciendes una luz brillante en una habitación, ahí es cuando ves todo el polvo. En la Primera Lectura, el profeta Isaías tiene una visión: “Vi al Señor sentado sobre un trono alto y sublime; y el borde de su túnica llenaba el templo. Los serafines estaban presentes por encima de él; cada uno tenía seis alas... Y el uno llamaba al otro y decía: ‘Santo, santo, santo es el Señor de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria.’ Los pivotes de los umbrales temblaron a las voces de los que llamaban, y la casa se llenó de humo. Y dije: ¡Ay de mí! Estoy perdido, porque soy un hombre de labios inmundos, y habito en medio

de un pueblo de labios inmundos; sin embargo, mis ojos han visto al Rey, el Señor de los ejércitos!” (Isa 6:1-5). ¿Te diste cuenta de todas las imágenes litúrgicas? Un 'trono', 'túnica', 'templo', 'Santo, santo, santo es el Señor de los ejércitos' (de ahí es donde obtenemos esa oración de la Misa, 'Santo, Santo, Santo Señor, Dios de los ejércitos'), y humo (como nuestro incienso). Entonces, es posible que cuando venimos a Misa, nuestra culpa pueda volver a nosotros. ¿Alguna vez has experimentado algo que te recuerda pecados pasados o actuales (por ejemplo, escuchas las palabras "pornografía" o "adulterio") e inmediatamente te sientes horrible? Si leo un libro sobre el sacerdocio, veo que me estoy quedando corto y me siento horrible. Pero no huyas, eso es una tentación. ¡Aquí es donde el Padre viene a nuestro encuentro!

- Había una mujer en Nueva Jersey que confesó su pecado del aborto, pero aun así no podía ir a la iglesia sin llorar. Lo importante fue que ella siguió viniendo, y un día, estando en la iglesia, leyó algo en el boletín sobre la curación del aborto, y esto la llevó a una consejería que trajo la curación definitiva. (<https://www.rcan.org/incredible-story-post-abortion-healing-gives-hope-women>).
- De la misma manera, Isaías no sale corriendo del templo sino que dice: ¡Ay de mí! Estoy perdido, porque soy un hombre de labios inmundos, y habito en medio de un pueblo de labios inmundos.’ ¡Él reconoce su pecaminosidad, y luego viene la sanidad! “Entonces uno de los serafines voló hacia mí, sosteniendo un carbón encendido que había sido tomado del altar con un par de tenazas. El serafín tocó mi boca con

él y dijo: ‘Ahora que esto ha tocado tus labios, tu culpa se ha ido y tu pecado ha sido borrado’”. (6:6-7).

- En diciembre hablamos de reglas para la consolación y la desolación. Aquí hay otra regla: El desánimo nunca viene del Padre. ¿Podemos decir eso juntos, por favor? El desánimo nunca viene del Padre. Cuando escuchamos acerca de nuestros pecados pasados, debemos sentirnos mal por ellos, ir a la Confesión y no querer volver a cometerlos nunca más, pero sin desanimarnos, esta respuesta viene del Padre. Pero, si notas que el desánimo se cuele, así es como el diablo se apropia de la contrición dada por el Padre.

Mire la respuesta de Isaías: “Entonces oí la voz del Señor que decía: ‘¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros?’ Y dije: ‘Aquí estoy; envíame a mí!’” (6:8). ¡No hay desánimo aquí! De hecho, sale a proclamar la verdad del Señor, para que las personas cambien igualmente su corazón.

- Misericordia es el segundo nombre del amor (*Dives in Misericordia*, 7,6). Todo pecado puede ser perdonado; el Padre quiere perdonar nuestros pecados porque nos ama. Y cuando hablamos de aborto, somos pecadores hablando con otros pecadores, tratando de advertir a la gente que no cometa este pecado.

La moralidad del aborto comienza con si el feto es humano. Todos aceptamos que no debemos matar a un bebé inocente, pero hay dudas sobre el feto. El sitio web WebMD tiene esta captura de pantalla (<https://www.webmd.com/baby/ss/slideshow-fetal-development>). Dice: “Estás embarazada. ¡Felicidades! ¿Tiene curiosidad por saber qué tamaño tiene su bebé en desarrollo, cómo se ve su bebé a medida

que crece dentro de usted y cuándo sentirá que se mueve? Otra página dice que, en la concepción, la composición genética está completa. A las 12 semanas, es posible que el médico pueda escuchar los latidos del corazón (). A las 20 semanas, “El bebé puede chuparse el dedo, bostezar, estirarse y hacer muecas” (). Esto es cuando generalmente tenemos ultrasonidos. A las 28 semanas, “Si tuvieras que dar a luz prematuramente ahora, hay muchas posibilidades de que el bebé sobreviva” (). Todas estas imágenes y el lenguaje que usa la gente demuestra que no hay duda de que se trata de bebés y de que son humanos.

- Entonces, ¿no deberíamos al menos reconocer que el aborto está mal después de las 28 semanas? En Canadá, podemos tener un aborto legal en cualquier momento durante el embarazo. Solo China, Vietnam y Corea del Norte tienen leyes similares. En todos los demás países, tienen algunos límites.

La maldad del aborto se vuelve aún más clara cuando vemos las imágenes. Vamos a describir los mismos tres procedimientos de aborto que presentamos el año pasado, porque queremos ver si nuestro corazón ha cambiado. Lo que es sorprendente es cómo estas imágenes todavía me molestan, y cada año que las veo me siento más determinado. Padres, ahora es el momento en que comenzaremos el video.

1) Tenemos un video de un minuto y medio de Gianna Jessen, que describe en detalle cómo sobrevivió al aborto, y luego hay una foto de un bebé que murió por el mismo procedimiento. (<https://youtu.be/I0Wwgh7kdKM> 0:00-1:40).

2) El sitio web de Planned Parenthood, que es el proveedor más grande de

abortos en los Estados Unidos, describe otro procedimiento de esta manera:

“El aborto por succión (también llamado aspiración por vacío) es el tipo más común de aborto en una clínica. Utiliza succión suave para vaciar el útero.

Por lo general, se usa hasta alrededor de 14 a 16 semanas después de su último período " (<https://www.plannedparenthood.org/learn/abortion/in-clinic-abortion-procedures>). Pero tres diagramas muestran la realidad. aquí está el primero

(<http://thejustmeasure.ca/2021/02/14/reaching-out-to-the-marginalized/attachment/01/#main>). El segundo dice:

“El líquido amniótico, la placenta y el feto se succionan a través de la cánula hacia un frasco de recolección. El feto y la placenta se desgarran en el proceso” (<http://thejustmeasure.ca/2021/02/14/reaching-out-to-the-marginalized/attachment/02/#main>). El tercero

dice: "Se raspa la cavidad uterina con una cureta para determinar si queda alguna cantidad significativa de tejido". (<http://thejustmeasure.ca/2021/02/14/reaching-out-to-the-marginalized/attachment/03/#main>).

3) Un exabortista describe gráficamente más de 1200 abortos que hizo

(<https://youtu.be/j0tQZhEisaE> 0:23-2:24).

Finalmente, aquí hay un aborto de 8 semanas. (http://thejustmeasure.ca/2021/02/14/reaching-out-to-the-marginalized/08_weeks-03_medium/#main), y dos abortos de 10 semanas

(http://thejustmeasure.ca/2021/02/14/reaching-out-to-the-marginalized/10_weeks-14_medium/#main)

(http://thejustmeasure.ca/2021/02/14/reaching-out-to-the-marginalized/10w03_medium/#main).

A: Necesitamos tener piedad de estos niños y dejar de apoyar el aborto, y comenzar a combatirlo. También necesitamos mostrar la misericordia del Padre a las personas que han estado involucradas en abortos, ayudándolas a enfrentar la verdad y luego ayudándolas a encontrar el perdón del Padre.

- Y cuando la gente pregunta, “¿Y en casos de violación?” El 1,5% de

todos los abortos ocurren a causa de una violación. Pero, por el bien del argumento, ¿detendría todos los demás abortos si permitiera abortos en casos de violación? La mayoría de la gente dice 'No', por lo que la cuestión de la violación no se trata de circunstancias excepcionales. Se trata de dar un caso duro que abra la puerta a todos los abortos.

- Hay otros tres puntos para hacer. Primero, cuando la gente pregunta: "¿No te importa la mujer?" ¡Nos importa! Estamos totalmente de acuerdo en que la mujer ha sufrido “un trauma terrible, que apenas podemos empezar a entender, y su bienestar es nuestra principal preocupación... Nosotros... estamos listos para acercarnos a esas mujeres, brindándoles consejo, sanación y compasión" (Fr. Frank Pavone, *Ending Abortion*, 48-49). Pero, segundo, ¿la ayudará un aborto? ¿Alivia el dolor? Esa es una suposición no comprobada. De hecho, “el aborto no solo no alivia el trauma de la violación, sino que trae un trauma propio. Innumerables mujeres sufren durante años y décadas después del aborto... En la violación, el trauma es 'Alguien me lastimó'. En el aborto, el trauma es 'Lastimé y maté a otra persona...! Eso trae aún más dolor”. Tercero, “¿No podemos amarlos a ambos? ¿No podemos extender al niño la misma compasión práctica que... pertenece a la mujer?

V: Y eso nos regresa a la misericordia del Padre. Hay otra hermana en nuestra parroquia que tuvo un aborto y me ha dado permiso para compartir que sintió el mayor perdón durante su segunda Confesión general. Fue perdonada la primera vez, pero *sintió* la misericordia del Padre la segunda

vez cuando el sacerdote le habló de ello. En otra ocasión, cuando sentía que la culpa regresaba, fue a la adoración el Domingo de la Divina Misericordia y luego sintió el perdón de Jesús. Y, cada vez que la culpa enfermiza comienza a regresar, se recuerda a sí misma que el Padre la ha perdonado, por lo que debe perdonarse a sí misma.

- Ese es un gran mensaje para todos nosotros: cuando vamos a Jesús en confesión, Él nos perdona. Pero también quiere que nos perdonemos a nosotros mismos. A veces esa es la parte más difícil. Pero Él nos da fuerza, y eso es lo que Él quiere. Le da alegría cuando nos perdonamos a nosotros mismos por lo que Él ya nos ha perdonado. Hay dos maneras de ver nuestros pecados. El Padre quiere que los miremos con su misericordia.